

«EL PLENO RECONOCIMIENTO»

Pepasando los últimos números de Informació Psicològica descubrimos la diversidad de temas que un/a psicólogo/a puede abordar desde su arsenal de conocimientos teóricos y prácticos, la

vinculación que hay entre éstos y otras ramas científicas y profesionales y, por supuesto, y muy importante, la gran relevancia social que podemos asumir. Este último aspecto nos va influenciando, orientando cada vez más, y hay indicadores que así lo demuestran.

Los psicólogos y la Psicología ya no son extraños o unos invitados a los que no se espera. Tienen ya su puesto, su opinión y se busca su criterio técnico-profesional en los

ámbitos de la educación, la asistencia social, la intervención comunitaria, las organizaciones, la salud y un largo etcétera de ámbitos y situaciones. No obstante, no hay que dejarse deslumbrar, todavía queda mucho camino por recorrer hasta conseguir el «pleno reconocimiento», pero es indudable que en los últimos años nos hemos desplazado mucho y rápido.

Este desplazarse, moverse, ir hacia adelante, siempre ha sido posible gracias

a los que han pensado que las dificultades son superables, a los que han elevado su voz de protesta cuando la profesión ha sido vulnerada o menospreciada, a los que han constituido grupos y colectivos

para potenciar actividades de información, estudio y formación, a los que desde puestos unipersonales van haciendo día a día que nuestra profesión sea más válida socialmente.

Pero también quedan cosas por hacer a los muchos

que cada día llevan a cabo una labor seria y rigurosa en sus respectivas actividades. Y a ellos me gustaría dirigirme, a los psicólogos y psicólogas que con su labor cotidiana realizan es-

tudios, investigaciones, experiencias que enriquecen el panorama de la Psicología valenciana. Dirigirme a ellos para darles a conocer la extrema importancia que tiene si pretendemos avanzar, que seamos pródigos en comunicar esa labor y esas experiencias y ofrecer las páginas de nuestra publicación como uno de los canales para potenciar ese diálogo e intercambio profesional.

FRANCISCO CONESA

ABRIL / 1992